

Sábado 15 de noviembre de 2008

Medio ambiente

Cuando la tecnología es sustentable

Reciclar elementos en desuso es una forma de cuidar el planeta, dar trabajo y ayudar para que cada vez más personas tengan computadora



De la mano del boom de las ventas de productos informáticos, electrodomésticos y celulares, creció también la chatarra electrónica, y se estima que este año se desecharán en el país 80.000 toneladas. Distintas organizaciones trabajan en el reacondicionamiento de computadoras para donarlas a escuelas, y también en el reciclado de otros aparatos. Así achican la brecha digital y generan una salida laboral calificada.

Cuando una computadora, un teléfono celular, una heladera, un lavarropas o un televisor cumplen su ciclo de vida útil se convierten en un problema para su dueño. En general, esos aparatos pasan de mano en mano, son dejados en servicios técnicos o se intenta venderlos de segunda mano hasta que, tarde o

temprano, terminan en la basura. Sin embargo, la mayor parte de estos equipos se puede reciclar o reacondicionar para ser usados en programas educativos y laborales.

Según la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación, este año se desecharán en el país más de dos kilos promedio de residuos de aparatos eléctricos y electrónicos (RAEE) por habitante, lo que da un total de 80.000 toneladas. "Casi todo lo que está dentro de un aparato electrónico se puede reciclar", afirma Gustavo Fernández Protomastro, director de la consultora Escrap. Una PC, que tiene un promedio de vida útil de cinco años, posee un 25% de componentes recuperables, un 72% de materiales reciclables y sólo un 3% de residuos contaminantes. Lo mismo sucede con un teléfono celular, una heladera y los equipos de audio, entre otros.

Por eso, cuando estos aparatos caen en desuso en el hogar o en la oficina se pueden donar a las organizaciones que trabajan en el reciclado de estos residuos, en lugar de dejarlos arrumbados o tirarlos.

En ese sentido, la Fundación Equidad junto a las cooperativas Reciclando Sueños y La Toma del Sur, y a dos empresas privadas que se dedican al reciclado de productos electrónicos, conforman un pequeño mercado creciente de reacondicionamiento social de equipos informáticos y reciclado.

"Procesamos 2000 toneladas de basura electrónica por año que convertimos en computadoras para escuelas", afirma Carolina Añino, directora ejecutiva de la Fundación Equidad. "Para nosotros, es la manera de lograr nuestra misión, que es la inclusión digital. Si no, todo termina en la basura, contamina y se pierde valor real y concreto para que más chicos accedan a las nuevas tecnologías".

De la mano de Microsoft, desde hace tres años proveen equipos reacondicionados con Windows XP y Office 2003 a escuelas y organizaciones de la sociedad civil de todo el país. Ya han entregado más de 2000 computadoras, y sólo en Capital y el conurbano tienen en lista de espera 3000 pedidos.

Para efectuar esta tarea, la fundación pide a empresas, organismos e instituciones las computadoras que ya no utilizan. Aproximadamente con tres equipos recibidos logran armar uno, que entregan con la garantía de los técnicos que capacitan en su escuela taller.

Allí se ofrecen cursos de informática básica para adultos mayores, de reparación de PC y monitores, y de redes. "Queremos formar técnicos solidarios que puedan dar soporte a personas, empresas, y también a aquellos lugares en los que la fundación donó computadoras. Se necesitan para achicar la brecha digital y también para la industria", apunta Añino.

Rubén tiene 25 años y es uno de los técnicos solidarios que formaron la institución. "Comencé con el curso y estuve haciendo prácticas en todas las áreas:

desguace, carga de soft, prueba de partes y armado", recuerda. Después, con ese entrenamiento comenzó, junto a otros ex alumnos, a reparar voluntariamente las máquinas donadas como parte de la garantía que entrega Equidad.

Hoy Rubén trabaja rentado en la institución y continúa su formación. "Me gusta lo que hago y me permite seguir estudiando. Salgo de trabajar a las 5 y voy a la facultad. Ahora estoy estudiando programación y perfeccionándome en soft libre. Estoy metido en el tema, actualizándome", afirma, a la vez que reconoce que la experiencia en Equidad le brinda la oportunidad para, a su vez, buscar trabajo o armar su emprendimiento.

La intención de Equidad es que este proyecto se multiplique en todo el país: "El taller es replicable en los niveles provincial y municipal. Con 12 personas se pueden producir dos mil máquinas al año". Al respecto, Fernández Protomastro agrega: "Con el millón y medio de computadoras que se venden al año se generan unos 300 mil de desecho, y sólo con 20 mil se cubrirían todos los programas de reúso social que hay o puede haber en la Argentina".

Jardín informatizado

Como parte de esos programas, Equidad donó 15 máquinas al Jardín de Infantes N° 1 Distrito 5° Walt Disney, del barrio de Constitución. Allí asisten 230 chicos en jornada completa que desayunan, almuerzan y meriendan. "Tengo una institución totalmente informatizada", apunta Ana María Chimera, su directora y primera impulsora del proyecto.

"Nuestro criterio es que tengan las computadoras en el aula para que jueguen con ellas, como con los bloques o la casita." Hoy las nueve salas de la institución, incluso las de tres años, cuentan con más de una máquina.

La informática no es un tema nuevo en la institución. Ya desde 1992 Chimera comenzó a investigar, a buscar donaciones de máquinas y a capacitarse, convencida de que "para cualquier trabajo se necesita saber algo de computación", y por eso los chicos "no pueden dejar de aprender".

Los contenidos que trabajan con la computadora son los mismos que se ven en el aula. "Hace poco fueron de visita al Museo Sívori, pero antes buscaron en Internet información. Primero investiga el docente y luego lo hace con los niños", ejemplifica.

Además, desde hace tres años el jardín comenzó a trabajar con blogs y cada sala tiene el propio. "Lo que más nos interesa es relacionarnos con la comunidad de padres. Mostramos qué hacen e investigan los chicos para que ellos se metan y dejen sus comentarios." Pero como la mayoría no tiene computadora en su casa, el año pasado realizaron un curso básico para enseñarles computación a los padres, uno de los requisitos de Equidad para donar las máquinas.

Chimera ya lo estaba realizando previamente porque, en general, la comunidad de padres tiene un nivel de instrucción bajo, y ésta es una manera de estimularlos para aprender junto a sus hijos. "Los capacitamos para que puedan entrar a Internet y ver los blogs desde cualquier locutorio o desde la computadora de la Cooperadora para no gastar", apunta, a la vez que rescata cómo esta actividad los moviliza más allá de la tecnología. "Del curso que hice el año pasado una mamá me dijo que esto la animaba a seguir estudiando y comenzó el Profesorado de Jardín de Infantes. Además, otro papá se decidió a terminar el primario".

El trabajo de reciclar

La basura electrónica está compuesta por aparatos y componentes. Por eso, lo que no cumple con los requisitos necesarios para ser nuevamente utilizado, Equidad lo dona a la Cooperativa Reciclando Sueños, que recibe todo tipo de residuos tecnológicos, y los valoriza en otro contexto: los desguazan y venden como materia prima.

Además, desde fines del año pasado la Cooperativa, junto con la Fundación Ambiente y Sociedad (FAS), firmó un convenio con la Cámara Argentina de Máquinas de Oficina, Comerciales y Afines (Camoca) para realizar una recolección diferenciada de los rezagos electrónicos de sus asociados. "Tenemos dos fines: uno ambiental, que es evitar que estos residuos se manden a rellenos sanitarios, y otro social, que es la generación de empleo", afirma Roberto Felicetti, de FAS.

Como necesitan volumen para desarrollar su trabajo, también han sumado otras empresas que donan sus equipos y están tras un acuerdo con el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires para que provea sus desechos electrónicos, que compartirían con Equidad. Lo reutilizable lo tomaría la fundación para sus programas y el resto lo reciclaría la Cooperativa.

En Reciclando Sueños trabajan 23 personas, que a su vez se están capacitando en la separación de materiales y su reutilización, como un oficio con perspectivas de salida laboral. "Una vez que aprenden, enseguida consiguen trabajo. Es una actividad con un enorme potencial", sostiene Felicetti.

Otra cooperativa que realiza una labor similar es La Toma del Sur, que con el apoyo de la Fundación Va de Vuelta comenzó con el servicio de recepción y recolección de materiales de posconsumo y rezagos electrónicos, plásticos, vidrios, papel, madera, metales y hierro. "A partir del trabajo que hacemos con cartoneros, donde buscamos alternativas al cirujeo, comenzamos con la recuperación de electrónicos", cuenta Margarita Carlés, desde la fundación.

Los miembros de la cooperativa son una fracción que se separó del Movimiento Territorial de Liberación (MTL) para armar "un proyecto productivo, con puestos de trabajo genuino", afirma José Barrera, su presidente. La Toma del Sur

comenzó sus actividades en un galpón tomado en Dock Sud, provincia de Buenos Aires, que luego compraron para montar su taller. Allí trabajan 25 personas que reciben capacitación del Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) en temas de seguridad, higiene y en el armado de la línea de producción. Además, Equidad los instruye en la reparación de computadoras.

Barrera enfatiza la oportunidad que brindan a los jóvenes de los barrios: "El 60% nunca tuvo la experiencia de laburar y los estamos educando. Es una cadena: trabajo, educación y medio ambiente".

La apuesta actual es formalizar el trabajo y aumentar los ingresos de cada uno, que hoy promedian los \$ 900. "Si uno saliera a cirujear la cantidad de horas que ellos trabajan, con el costo emocional y de salud que conlleva, quizá podrían ganar más. Pero lo paradójico es que mantienen un comedor de 200 chicos en Berazategui que construyeron desde cero. Es gente indigente trabajando para financiar otra gente indigente", afirma Carlés.

El circuito lo completan dos empresas privadas que se encargan de los componentes más peligrosos y contaminantes de las computadoras: pantallas y plaquetas. La Casa del Monitor hace la logística a cambio de quedarse con los monitores, y Silkers compra las placas a las cooperativas y a Equidad para exportarlas a Suecia como residuos peligrosos, donde se separan sus componentes para el reciclado final.

De todos modos, entre todos no llegan a procesar ni el 5% de los residuos que se generan. "El resto queda acopiado o va a parar a los basurales. Más del 90% de los desechos está en poder de los reparadores, en la casa de los ciudadanos, en un basural o en las fábricas. Es demasiado", finaliza Fernández Protomastro.

Iván Pérez Sarmenti

LA NACION

Contactos

* Equidad: www.equidad.org , donaciones@equidad.org

* Fundación Ambiente y Sociedad: www.ambienteysociedad.org

* Fundación Va de Vuelta: www.vadevuelta.org

* Cooperativa Reciclando Sueños: (011) 4919-4698

* Cooperativa La Toma del Sur: (011) 4229-9947,
www.cooplatomadelsur.com.ar

Qué se puede donar

* Equidad sólo recibe donaciones de computadoras y el único requisito es que sean Pentium II o superior

* Las cooperativas, en cambio, reciben todo tipo de aparatos eléctricos y electrónicos, e incluso los retiran a domicilio. Más del 70% del acero y del 60% del cobre y el aluminio utilizados a diario en América del Sur proviene del recupero de chatarra que realiza este tipo de organizaciones